



PERIÓDICO SEMANAL

ESCRITO EN UN SANTIAMÉN,—QUE Á MUCHOS SUENA MUY MAL,
PERO QUE REPICA BIEN

SONARÁ LOS SÁBADOS

PRECIOS

Trimestre	1'50 pesetas.
25 ejemplares.....	1'50 >
Número atrasado....	25 >
Idem corriente.....	10 >

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

GAITANAS, 1.—TELÉFONO 287

Anuncios, reclamos y comunicados,
á precios convencionales.

¡ADELANTE!

LA CAMPANA GORDA no podía permanecer mucho tiempo insensible á las señaladísimas muestras de favor de que venía siendo objeto por parte de los ilustrados lectores de la capital y de los numerosos suscriptores de provincias, desde que reapareció á la luz pública. Amiga cariñosa de los toledanos, identificada con sus intereses, sin otro fin que el progreso y desarrollo de esta querida capital del antiguo poderío, nuestra publicación, hasta en su nombre, lleva la idea de una tradición gloriosa, de un monumento célebre que da nombre á Toledo.

LA CAMPANA GORDA, según podrán ver desde el presente número todos sus lectores, propónese llegar en su lectura y tamaño á la altura de las buenas publicaciones semanales, y de primera intención adquiere el doble de su tamaño, aumenta considerablemente su tirada y mejora sensiblemente el papel de la misma.

Creando asimismo que podrá ampliar más sus informaciones, articulado y noticias, entendiendo que, si bien hay que sobreponer á todo los asuntos de interés local, porque para esto se ha creado, es importante é interesantísimo el conocimiento general de lo que acaece en el resto de nuestra nación y en el extranjero, LA CAMPANA GORDA ampliará de hecho sus informes, dando cabida á una sección de *Actualidades* con lo más saliente de la semana, que desde la corte nos será enviada por un activo *reporter* que se firma *Candela*.

Nuestros poetas contemporáneos también nos enviarán sus mejores composiciones, muchas de ellas inéditas; el *Doctor Traveller*, en su sección titulada *Ecós del Mundo*, nos dará á conocer los más variados asuntos; Alejandro Larrubiera, sus más hermosos artículos de historia, y, finalmente, vendrá en nuestro semanario una sección de *Modas* que, con figurín ilustrado, correrá á cargo de la elegante y conocida revista *La Última Moda*.

A esto hay que añadir que nuestro semanario sigue siendo satírico y no político, por lo cual no se cree con enemigos, y admite en sus modestas columnas las composiciones literarias que tengan dicho carácter, procedan de quien quieran; que habrá artículos de actualidad é ilustrados; todo, en fin, cuanto nos sea dable en favor de nuestros queridos paisanos los toledanos, que tan marcada predilección han mostrado siempre por este semanario.

El imprescindible gasto que trae tras de sí tanta modificación, nos obliga, bien á pesar nuestro, á elevar á doble el precio del periódico, tanto en suscripción como en venta. Ahora bien; creemos no sea esto del desagrado de nuestros lectores, pues comprenderán la razón que nos asiste, cuando aún nos queda por decir que tenemos un activo y diligentísimo corresponsal en Madrid que ahora, en vísperas de sucesos de tanta transcendencia, nos ha de comunicar por telégrafo, con toda la rapidez posible, cuanto ocurra en la corte, y que nosotros nos apresuraremos á transmitir á nuestros favorecedores, valiéndonos del medio también más rápido, aunque nos sea muy costoso.

Después de las anteriores explicaciones, que creemos necesarias al variar en algo nuestra forma, LA CAMPANA GORDA, reiterándose en el afecto que la inspiran los intereses de Toledo, vuelve con sus *volteos* y *repiques*, que, aunque suenen mal á alguien, son armoniosos é interesantes para las personas honradas y de sano criterio.

LA REDACCIÓN.

Actualidades

Pues señor, ya estamos en pleno período de transacción política, como dice un amigo mío que será ministro cualquier día, además de ser casado en segundas nupcias con una horchatera viuda.

La *cosa pública* constituye para muchos señores inteligentes y calvos la base de todas sus conversaciones y de todos sus anhelos.

Ser ministro, subsecretario, director general, aunque no sea más que ser capataz de vías y obras, ¡qué delicia para muchos sujetos con vistas á las Cortes!

Los cambios de Gobierno producen siempre alteraciones en la vida política de los pueblos (parrafito de un discurso que vengo oyendo desde el año 60), pero también producen gravísimos cambios en la vida de los individuos.

Sé de algunos que en cuanto oyen decir que se tambalea el edificio de la situación, van corriendo á su casa y dicen á la mujer todos temblorosos y convulsos:

—Ya está ahí.

—¿Quién, el casero?—pregunta la costilla del ciudadano político.

—¿Qué casero ni qué calabazas! Sagasta.

—Pues dile que pase.

—Digo que entramos, que subimos, que estamos en el poder. Ves en seguida á la tienda de Ultramarinos y tráete fiado medio litro de espíritu de vino, pero á escape, ¡anda! Hay que quitar con alcohol las manchas de la levita por si la necesito.

—¿No sería mejor meterla en aguardiente?

—Justo, como las guindas.

—Pues en la tienda ya no se fían de nosotros.

—¡Mal hecho! Ahora que van á darme una cruz.

—Yo sí que tengo una cruz contigo...

—¡Ignorante! La culpa me tengo yo de hablarte de política. ¿Crees que no puedo yo ser excelentísimo señor?

—Lo que eres es un excelente jabonero que te están engañando como á un chino, y el mejor día vas á tener un disgusto gordo por tonto.

—No me faltes, Bárbara, porque estoy seguro que lo menos, lo menos que me dan ahora es algún bastón... ó algún palo.

* * *

Los que viven de la succulenta olla del presupuesto, se llevan cada susto con esto de los cambios de ministros, que ya, ya.

Adelgazan, se tornan lívidos, empeoran de genio y de figura, y andan como locos preguntando á todo el mundo, por esas calles de Dios:

—¿Caerá Fulano? ¿Entrará Mengano? ¿A quién se indica para Estancadas? ¿Se le habrá curado ya el grano maligno al presidente del Comité?

Estos hombres no viven, ni comen, ni descansan.

Y tienen motivos para ello; suelen ser las primeras víctimas de la contradanza burocrática, y están expuestos á perder el empleo y encontrarse de patitas en la calle, todo porque un director quiera colocar al chico de su portera.

* * *

He leído con asombro que en París, de Francia—como añadía la otra,—se ha vendido en 100.000 francos—¡eche usted ceros!—un albumcito de sellos de comunicaciones.

Aquí en nuestro país no sé si habrá quien tenga un álbum como aquél, pero lo que sí puede asegurarse es que no hay quien tenga 100.000 francos.

Por supuesto que esto del albumcito vendido caro, y dispensen los aficionados á la Filotelia, es una noticia que de tiempo en tiempo publica la prensa parisién.

Y no sé por qué, á mí me parece siempre la misma.

Yo he conocido coleccionadores muy raros. Recuerdo de uno que hacía colección de cerillas usadas y otro que hacía colección de puntas de cigarros.

Un vecino mío coleccionaba papeletas de empeño, y un farmacéutico para casa de sus padres, tenía un álbum de décimos de la lotería, no premiados, por supuesto.

La monomanía de hacer colección con las estampitas de las cajas finas de fósforos, ha decaído bastante; pero hasta hace poco muchos apreciables sujetos, más ó menos *golfos* de suyo, vivían de este tráfico.

Ha habido número de estas fotografías al parecer, que se ha pagado casi tan caro como el álbum ese de los cien mil.

Y hablando sinceramente, nunca me he explicado que haya gentes que se priven hasta de comer, por formar una colección de éstas.

Si yo pudiera, lo que haría sería formar una colección. De billetes del Banco.

* * *

Y á propósito de dinero. En un puerto norteamericano se ha ido á pique un vapor que conducía seis millones en oro.

Se cree que el Woodford correspondiente entablará las oportunas reclamaciones cerca del Gobierno de Neptuno.

V ya verán ustedes como si no les indemnizan se tragan de un sorbo el mar.

Y ¡anda, la mar!

Candela.

AL MERCADO

Al mercado de la villa acude desde la aldea, llena á la ida de esperanzas y al regreso de tristezas. ¿Quién la causa de tal cambio puede saber con certeza? ¿No vende siempre sus frutos por relucientes monedas? ¿No realiza las ganancias que al marchar se propusiera? ¿Por qué tal mudanza entonces entre la marcha y la vuelta?... Misterios inexplicables para todo el que no advierta que hay en la pobre aldeana algo con que no comercia; algo que su pecho agita; algo que en su alma se encierra mostrando otros horizontes, á su tranquila existencia. Tal vez la niña ha rendido su preciada fortaleza, ó ama y no es correspondida, ó busca amor que no encuentra. Tal vez amores soñados en su pensamiento encierra, y en la villa busca acaso lo que no encontró en la aldea. Misterios son que ella guarda, que siente y que no revela, bebiendo su propio llanto y ansiando sus mismas penas, que es la pasión amorosa placer que nos atormenta, dolor que ansioso se busca, agitación que consuela, compuesto de risa y llanto, de esperanzas lisonjeras, y de tristes realidades que se confunden y mezclan... Por eso nuestra aldeana marcha á la villa risueña, y regresa de la villa llena el alma de tristezas.

O y B.

EL PUCHERO

En las desvencijadas tablas del mal seguro andamio, aguantando los abrazadores rayos de un sol de justicia, con la llana en la mano, las coplas en los labios y la indiferencia del peligro en el pecho, trabaja Juan Antonio con febril ansiedad; era preciso acabar pronto la casa, de cuyas bohardillas tal vez le echen mañana si la falta de obra le obliga á retrasarse unos días en el pago del alquiler. ¿Pero le es lícito pensar en esto? No, y no piensa; él tiene que ganar su jornal, que es el sustento, la vida de la dulce compañera de su pobre nido, y del ángel de redonda cabecita, que al volver de la obra rendido de cansancio, lleno el rostro de chafarriñones de yeso, destrozada la blanca blusa y agarrotadas las cayosas manos, le aguarda para compensarle de las fatigas del laborioso día, sentándose en sus rodillas y besando con sus frescos labios los rugosos y curtidos de Juan Antonio.

Aquel día fué á la obra sin sentirse bien; pero el trabajo, el fatal trabajo le impedía un día de reposo. Los pobres van de la cama al hospital.

Las alegres coplas no salían de sus labios como siempre; sus ojos, inyectados en sangre, no veían sino confusas sombras.

—¿Qué, qué ha ocurrido? *Na, er probe* Juan Antonio, que ha *dao* un paso al aire y se ha deshecho la cabeza contra las piedras de la calle.

Ahí viene la camilla *pa* llevárselo al *hospital*.

La acera de frente á la obra estaba llena de grupos de familias de albañiles, que con reposada tranquilidad reponía sus fuerzas con la sopa humeante y el azafranado cocido... Y allí en la esquina una pobre mujer, con un chicuelo en los brazos, espera inútilmente con la blanca servilleta extendida sobre la losa y el pucherillo destapado, la llegada del compañero de mesa.

Los compañeros de Juan Antonio no apartaban sus ojos del grupo de la esquina, sin atreverse á enterar á la infeliz de la muerte de su esposo.

¡Y cuentan que aquel día no fué el de Juan Antonio el único puchero que volvió intacto como había venido.

José Doz de la Rosa.

CUENTO MUY VIEJO

Hablaban anteayer unos guasones de los mayores ecos conocidos, y, entre otras peregrinas invenciones, uno de los reunidos, con tono natural y reposado, dijo:—Pues eso es nada, porque yo he admirado el eco más notable y más nombrado, que es el que hay en mi pueblo, en Ponferrada. ¡Aquello si que es eco! Yo una tarde dije dos ó tres versos de Velarde, y el eco repitió muy claramente el poema enterito.

—¿Y eso es todo?—le dijo un concurrente.

—¿Le parece á usted poco?

—Y lo repito,

porque hay en Igualada un eco tan enorme y prolongado, que una persona entró en el mes pasado, se estuvo muy callada, y el eco todavía no ha parado de repetir...

--¿El qué?

—Lo dicho; ¡nada!

Federico Canalejas.

VIAJE FELIZ

(CUENTO RÁPIDO)

Yo sentí viva emoción, sonó después un portazo, y al tercer campanillazo partió el tren de la estación.

Conteniendo su vaivén soñoliento y perezoso, con movimiento angustioso comenzó á marchar el tren.

Cruzó deprisa unos llanos, se hundió en el hueco de un monte, y se ensanchó el horizonte de los campos castellanos.

Por única compañera de viaje, en mi vagón, con singular atención me miraba una viajera.

¡Solos! y el tren que marchaba con rapidez indecible, y yo mirando impasible la joven que me miraba.

—¿Vais lejos?—me preguntó.

—Señora, voy al azar, porque me encanta viajar.

¿Y usted baja pronto?

—No.

Y con sonrisa hechicera, con interés verdadero me dijo:—¿Es usted soltero?

¡Yo siempre seré soltera!

Y un mozo de andén, muy bruto, cortó la conversación, vociferando:—¡Estación! ¡Villazopenco! ¡Un minuto!

Entre corto y atrevido, viendo su faz inocente, exclamé resueltamente: ¡Me decido! ¡Me decido!

Vencida mi cortedad dije lleno de alegría: —Señorita, usted podría hacer mi felicidad.

Si su amor no muy profundo, para comenzar me avengo, porque, mire usted, no tengo quien me quiera en este mundo.

Me miraba, la miré; la joven se sonrió, me tendió la mano, y yo... es natural, la besé.

—¡Caballero, por favor

no se muestre tan sensible,— exclamó,—que es muy posible que nos coja el revisor!

—Mi pasión es pura, honda, le dije yo; pero oí una voz que gritó así: ¡Peligros! ¡Parada y fonda!

Nos bajamos y comimos, y mucho más que comer lo que hicimos fué beber. ¡Yo no sé lo que bebimos!

Cambiando mil impresiones la tarde así continuamos, y poco á poco pasamos muchísimas estaciones.

Al dar su amor, dulce fruto, cuando me miraba inquieta, dijo una voz indiscreta: ¡Felicidad! ¡Un minuto!

Y ella añadió:—Es la verdad. Olvídeme, no sea loco, porque ya ve usted qué poco dura la felicidad.

Manuel Paso.

Volteos toledanos

El señor San Román y Maldonado, jefe ó rector de un centro de enseñanza, me han dicho que se dió por resentido por lo que dijo el viernes LA CAMPANA respecto á los exámenes de ingreso y de los tribunales que actuaban en referidos establecimientos, á los cuales allí se criticaba. Conste que ciertamente no aludimos al establecimiento que usted manda; pero no debe ser, don Teodoro, su epidermis tan fina y delicada, y leer un poquito más despacio; vería que con él no iba nada. Pues me recuerda aquel antiguo adagio de nuestra hermosa lengua castellana: que la satisfacción, cuando no es tiempo, arguye una malicia ó una falta.

Hubo en Bargas, como siempre, su corrida de novillos, con sus carreras, sus gritos, sus alborotos y líos; allí se estuvo luciendo y haciendo un tanto el ridículo el señor Gil, el famoso y por todos conocido alguacil de nuestra Audiencia, y algunos otros chiquillos de esos que se hallan dispuestos á actuar siempre de *primos*. Fueron muchos de Toledo y se volvieron... lo mismo.

Se han suprimido las yemas en casa de Labrador, y ya, con el chocolate, no dan más que mojiçón, y me supongo que ustedes deben pensar como yo, que si al darles una yema les sueltan un mojiçón, podría éste recibirse á cambio del buen sabor del apetecido dulce; pero... á secas... no señor, un mojiçón... sin un dulce, ¡que se lo den á Woodford!

¡Pero qué travieso y qué *husma* es nuestro corresponsal de Janina! Aquél que nos escribió aquello sobre las vestales. ¡Pues no nos dice en su carta de hoy que el prefecto, ó séase el jefe de la municipalidad de Janina, es al propio tiempo eso que se dice y proveedor en la casa municipal, esto es, que repica y anda en la procesión! Hombre, fijese usted bien, y si es cierto, dígame al *Pachá* que cómo lo consiente.

¡Hombre! Señor alcalde, ¿y qué hay del agua? ¿Pararon los trabajos? ¿No se hace nada? O es que usted *soto vocce* no la prepara, y quiere sorprendernos

una mañana, anegando con una enorme manga las calles, los paseos, y hasta las casas? Me alegraría verlo: ¡tendría gracia!

Ya está otra vez en crisis el Ministerio. ¿Si entrará el fusionismo?, dice con miedo un infeliz que come del presupuesto, y que sabe le limpian el comedero en cuanto esté nombrado nuevo Gobierno. Y los que creen que entran están contentos, y piensan en los ratos oficinescos de cigarro, tertulia, broma y jaleo. Y siempre será el sino del mundo entero, que unos estén llorando y otros riendo.

LA CAMPANA GORDA abre una suscripción para regalar al señor alcalde una corbata de esas especiales contra la sordera, para después poderle decir á su señoría, que los urinarios huelen muy mal, y á ver si lo oye, por más que él lo debe haber ya olido. Puede que también haya perdido el pobre la nariz. Todo sea por Dios.

De una composición de las premiadas en Talavera de la Reina, al celebrar los juegos florales, y que huele á plagio que apesta.

Quintilla.—Junto al jazmín se ponía; luego ya rosas cortaba; mas á veces no podía, y el blanco brazo extendía que las ramas desgajaba.

Ya observarán ustedes lo parecida que es á una que con mucha antelación escribió Gil Polo, y que dice:

Junto al agua se ponía y á las ondas esperaba, y al verlas llegar huía; pero á veces no podía y el blanco pie se mojaba.

Si la primera es, como se susurra, del Sr. *Bonilla*, entiendo que dicho señor debiera firmar al pie de ella: *Malilla*.

Hubo sesión el miércoles último en la casa.... de los escándalos, y los padres de la ciudad tuvieron su miajita de alboroto. El presidente se bajó á los escapes y todo, y habló y se defendió y atacó, y Serrano se incomodó, y Muro armonizó; San Román sobrenadó; D. Juanito repentizó; Hernández se adhirió.... á sus compañeros.... Todo eso hubo y mucho más.... ¿Por qué? Por si procedía ó no conceder nueva licencia al gran licenciado D. Mariano Ortiz. Entretienen sus ocios los pobrecitos concejales en interpretar á su sabor lo que la ley municipal debe tener interpretado. ¿Procede la licencia? Concedérsela. ¿Se debe nombrar otro que le supla en su cargo de síndico? Pues nombrarle. O si no, no. Pero ahí está la ley.

¡Ah! Se olvidaba que se concede *excepción de subas-*

ta para la presa de San Cervantes. Algo así como aquello de quemar en estatua....

EL MONAGO DE SEMANA.



Ayer viernes terminaron las prácticas de los alumnos de la Academia de Infantería en el campamento de Los Alijares y comenzaron a verificarse las marchas según el itinerario de antemano prevenido. El día 5 del presente mes es el señalado para su regreso y entrada en esta capital. Durante las clases prácticas de los diez últimos días del mes de Septiembre, los alumnos han demostrado poseer una suma de conocimientos tácticos y una disciplina militar que les eleva en el concepto de todos.

Reciban los señores alumnos nuestro parabién, así como los señores director y profesores que tan dignamente guían a los futuros oficiales de la gloriosa Infantería española.

He aquí los partes recibidos hasta la hora de cerrar esta edición, de nuestro activo corresponsal, que acompaña en las marchas a los señores alumnos:

(POR TELÉFONO)

CAMPAMENTO DE LOS ALIJARES.

1.º Octubre, 8 (5 m.)

Después del toque de diana y desayuno, formó el batallón de alumnos frente a las tiendas, saliendo con dirección a Burguillos.—X.

Ajofrín, 1.º (12 m.)

Acaba de llegar a esta villa la Academia de Infantería; en el camino se hizo alto algunos momentos para almorzar, continuando la marcha hasta llegar a Ajofrín a las doce menos cinco de la mañana. Han salido a recibir a los alumnos las autoridades y un inmenso gentío, que aclamaba al batallón. Se han disparado muchos cohetes y se han colgado las Casas Consistoriales, que ostentan la bandera nacional. Reina gran entusiasmo. No ha ocurrido el menor incidente.—X.

Nuestro querido amigo el Sr. D. Esteban López Bravo, vecino de Yepes, ha tenido la inmensa desgracia de ver morir a su hija mayor la Srta. D.ª Adoración López Bravo y Giraldo, preciosa joven de diecisiete años, encanto de sus padres y de cuantos nos honrábamos con su amistad. Reciba el afligido padre la expresión de nuestro más sincero sentimiento por tan irreparable pérdida.

Ha llegado a esta capital y hemos tenido el gusto de saludarle, D. Arturo Giralt, oficial de infantería ascendido recientemente a primer teniente del Arma por su brillante comportamiento en la acción de Pérez Dasmariñas (Filipinas), en la que fué herido.

Reciba nuestra cordial bienvenida nuestro querido amigo y esforzado militar.

Ha visitado nuestra redacción *El Faro*, revista decenal de bomberos y de seguros, que se publica en Barcelona. Saludamos al colega catalán y establecemos con él el cambio.

Hemos tenido el gusto de visitar el estudio del pintor D. Federico Latorre, nuestro querido amigo, el cual ha tenido la amabilidad de enseñarnos, entre otras obras de arte, el magnífico retrato de S. M. el rey don Alfonso XIII, que ha pintado al óleo con destino a la Sala Capitular de este Ayuntamiento. El cuadro resulta una magnificencia, y hasta en sus más ínfimos detalles es una obra perfectamente acabada. Destácase, sobre un suntuoso fondo de brocado rojo y un sillón con pies leonados, la figura del rey, vestido con el uniforme de cadete de Infantería. El contraste de la sencillez del traje con los atributos de la majestad que rodean al joven monarca, dan al cuadro un tinte de originalidad y de buen gusto que honran el pincel que lo ejecutó. Nuestra entusiasta enhorabuena al señor Latorre.

Con la solemnidad de costumbre se ha celebrado ayer, en este Instituto provincial, la apertura del curso oficial de 1897-98, y el reparto de premios a los alumnos que lo han merecido durante el curso anterior.

El señor secretario leyó la acostumbrada Memoria, y el director, Sr. San Román, pronunció breves frases, elocuentes como todas las suyas, estimulando a los jóvenes alumnos a la aplicación y a la obediencia a sus profesores, dedicando un sentido recuerdo, que enterneció a todos, a la memoria del Sr. Campalans, en mal hora fallecido durante el pasado curso.

El acto, que no pudo ser más solemne, estuvo amenizado por una orquesta, y selecta concurrencia llenaba el amplio salón de actos de este Instituto.

EL CAMPANERO.

CAMPANILLA TEATRAL

Por fin, hoy abre sus puertas al público el teatro de Rojas, en el que actuará una compañía cómico-dramática, dirigida por el primer actor D. Francisco Mercé. Conocido es el del público toledano este aplaudido actor, y sabido es que el género selecto que la compañía va a cultivar en nuestro coliseo, tiene un sabor tan fino y delicado, como que la mayoría de las obras de su repertorio proceden del teatro Lara de Madrid, que es el más favorecido por esa clase de público que sabe distinguir y que constituye un importante núcleo de personalidades respetables y entendidas en artes literarias. Al primer actor Sr. Mercé, ya mencionado, hay que añadir los nombres de las actrices señoras y señoritas García de Cobos, Orejón, Núñez, Ruiz y Treviño, y de los actores Sres. Cobos, Juste, Piñeira, Varela, Venegas y Vela.

Los nombres de las obras de su repertorio, son numerosos, yendo como ejemplo *El prólogo de un drama*, *La capilla de Lanuza*, *A las puertas del cielo* y *Zaragüeta*, *Lanceros*, *Las codornices* y muchas más.

La inauguración tiene lugar esta noche, con las aplaudidas obras *Zaragüeta* y *Los asistentes*.

Trae la empresa además un *Cinematógrafo Lumière*, con infinidad de fotografías animadas y de gran novedad, que han de causar sensación en el público que tenga la fortuna de presenciar los espectáculos.

La empresa ha abierto un abono por siete funciones, que seguramente se verá cubierto por la baratura de sus precios.

Así lo deseamos y larga vida y muchos aplausos a la compañía que empieza hoy a actuar.

BAMBALINA.



EN EL NOMBRE DEL PADRE...

LA cuaresma acababa de abrir sus puertas y todavía se escuchaba, como un lejano rumor, la histérica carcajada del Carnaval.

El recuerdo de las lúbricas noches pasadas entre torrentes de luz y de armonía, palpitaba aún en nuestros cerebros, y las gentes hablaban con fruición de aquellos cuatro días de alegría y de locura, de expansión y de dese freno.

Un fresquecillo frío y penetrante barría las calles; los pocos que trascurrían andaban con diligencia y las heladas aceras brillaban como planchas de acero bruñido.

Los relojes marcaron la una de la madrugada.

El último tranvía del Norte arrancó con violencia de la Puerta del Sol y subió, con reposada lentitud, la resbaladiza y empinada calle de la Montera.

El coche iba completamente lleno. En las plataformas y en los estribos más de una docena de personas formando apretada piña.

En el interior: dos humildes Hermanas de la Caridad con sus tocas blancas y sus sayales negros, medio dormitaban en un rincón; al lado de aquéllas, un matrimonio joven en plena luna de miel; más acá, un individuo rechoncho, de aspecto tosco, de mirada torba y con bigotes huraños; á continuación una chulilla de primera, con cara de ídem; al lado de ésta una pobre mujer del pueblo que llevaba una cesta sobre las rodillas; y, por último, un paleta que se abrigaba con una raída manta.

En el asiento opuesto un venerable sacerdote de figura simpática; una mamá con dos hijas casaderas; un teniente de lanceros; un vejete que miraba con ojos golosos á la *chula*, y dos señoras jóvenes y hermosísimas que asomaban sus divinas caras, como capullo de rosa, por entre las puntas de los cuellos de los magníficos gabanes de pieles que envolvían sus cuerpos torneados y voluptuosos.

—¿Es posible?—dijo una de ellas mientras el tranvía entraba por la calle de Fuencarral.

—Mi marido se quedó en casa para sudar un catarro—repuso la otra, dejando asomar á sus labios provocativos una sonrisa picaresca.

El tranvía se detuvo un instante en la esquina de la calle del Desengaño.

Entre murmullos de protesta y frases punzantes, penetró en el coche una moza de pie chiquito y ojos grandes, á la que cedió el asiento el teniente de lanceros.

El vehículo se puso de nuevo en marcha.

—¿Y tuvistes valor para saltar por todo?—añadió la primera con tono de asombro y de reconvención.

—¿Por qué lo dudas? Ya sabes que el amor es ciego—replicó con viveza su interlocutora.

—¡Qué locura!... Cuéntame, cuéntame—dijo aquella con visibles señales de curiosidad, aproximándose para escuchar mejor. El tranvía cruzaba rápido por la calle del Colmillo.

—Llegamos al baile—continuó ésta diciendo.—Allí estaba cruzado de brazos, como el cazador que espera tranquilo en el puesto la aparición de la pieza. Me cogí de su brazo.

—¿Y te conoció?...

—¡En seguida! Teníamos una contraseña convenida. ¡Todo un plan de campaña!

Y haciendo un mohín divino, prosiguió diciendo:

—La orquesta preludió un alegre vals; ciñó nerviosamente con su brazo derecho mi cintura y nos confundimos con las demás parejas. Terminó la primera parte del baile. Nos fuimos al *restaurant*, cenamos solos, y... arrimó cuanto pudo sus lascivos labios al oído de su espantada amiga.

—*En el nombre del Padre...* murmuraron á un tiempo las beatas y el sacerdote.

Todos los que iban en el coche se santiguaron.

El tranvía pasaba en aquel momento por enfrente de la capilla que existe en la calle de Fuencarral, esquina á la del Arco de Santa María.

Andrés Rodajo.

LA MANCHA DE MORA

I

Amábanse con locura
Antoñete y Marujilla,
él zagalón muy apuesto,
ella moza muy garrida.
Muchos mozos del lugar
mirábanles con envidia,
pues no todos de sus novias
tal firmeza conseguían.
Con esa buena intención,
que siempre al prójimo anima,
inventaron historietas
y forjaron mil mentiras.
Que el envidioso es el sapo
que mancha el agua más limpia,
para que otros no disfruten
de sus ondas cristalinas.
Mas viendo firmeza tal,
cansóse ya la malicia
y á él, por fin, en paz dejaron
y á ella dejaron tranquila.
Y así los días pasaban
y así con su amor vivían,
tierno y rendido el mancebo,
dulce y amante la niña.

II

Un día llegó á la aldea
el capitán Luis Mansilla,
que llevaba el uniforme
con elegancia exquisita.
En la plaza de la iglesia,
cuando terminó la misa,
halláronse una mañana
el militar y María.
El la miró con afán,
ella miróle á hurtadillas,

y vino con tal mirada
la comparación indina.
Y pensando en las estrellas
que en el uniforme brillan,
pasó la niña la noche
estudiando astronomía.
Muy pronto notó Antoñete
mudanza bien repentina...
Antes le decía:—¡Ven!...
ahora ya le dice:—¡Quital!...
Pasó tiempo... Ya la moza,
cual antes, no sonreía,
y en pálidas azucenas
trocáronse sus mejillas.
Y Antoñete, que á su amada
hallaba tan enfermiza,
de tan repentino cambio
la razón no comprendía.
Pero los mozos del pueblo,
con intención bien maligna,
cuando en la calle le hallaban
le miraban y reían.

III

El alma llena de celos,
con rabia mal reprimida,
á ver á su ingrata bella
el buen Antón se encamina.
—¡Desleal! Nunca creyera
en una acción tan inicua,
dijo una voz angustiada
y de Antón bien conocida.
—¿Y tengo la culpa yo?
otra voz le respondía.
Si yo me voy, otro habrá...
no eres muy asustadiza.
Y como eres además

tan vivaracha y tan linda,
no te faltará un devoto
que cargue con las reliquias.
Presto habrás de consolarte...
con que el semblante reanima;
que la mancha de la mora
con otra verde se quita.
Y el que habló de esta manera
torció al momento la esquina,
y silbando una canción
echó por la calle arriba.

IV

Se oyó entonces un lamento
y un grito oyóse en seguida,
y un ¡ay! horrible y agudo
de dolor y de agonía.
La ensangrentada navaja,
aún en la mano oprimida,
contemplaba el pobre Antón
presa de angustia y de ira.
Presto su asustado rostro
contrajo nerviosa risa
y arrojando la navaja
empuñó su guitarrilla.
Y cuando de su desmayo
su infiel amada volvía,
á la calle, con asombro,
dirigió inquieta su vista;
y al contemplar aterrada
de su liviandad las víctimas,
oyó destemplada voz
que así cantando decía:
—Ya sé que tú no me quieres;
pero es cosa bien sabida
que la mancha de la mora
con otra verde se quita.

Juan Redondo y Menduñá.



De la India inglesa.—Los encantadores de serpientes.—Sus últimas noticias.—La sugestión.—Los cantos que adormecen.—El color deslumbrador.—En los Circos.—Razones científicas.—La boa y el oso.— ¡Mucha mano izquierda!

A propósito de las luchas que Inglaterra sostiene actualmente con sus colonias de la India, son infinitos los artículos y trabajos que acerca de los usos y costumbres de aquel país está publicando todos los días la prensa de Londres.

De uno de ellos entresaco las siguientes interesantes noticias, de cuya autenticidad en absoluto no respondo.

Creían, y creen, los hombres de ciencia, que el secreto para *encantar* la serpiente no era sino una especie de sugestión hipnótica, dependiente á veces de la vista del domesticador, ayudada por su voluntad y auxiliada por condiciones de edad, fuerza, etc., del animal sometido á la prueba.

Todo el mundo sabe que también cantan en la India los naturales del país ciertas canciones ininteligibles, aun para el mismo soldado inglés, que lleva allí muchos años de servicio en contacto con los indígenas, y que casi habla el idioma de aquellas regiones, en virtud de cuyos misteriosos cánticos, reposados y melodiosos, la serpiente se adormece ó huye, según la canción que se ejecuta.

Pero lo que es nuevo, y bien puede aprovechar para la ciencia, es lo que, según el articulista á que me refiero, constituye la base de la domesticidad de estos animales: el paño rojo.

Parece, en efecto, que no hay nada que deslumbré tanto á estos bichos como lo rojo. Bástales ver un objeto cualquiera que presente la indicada coloración, para que la serpiente se sienta atraída y dominada, ni más ni menos que algunas serpientes atraen y dominan con los ojos á los inocentes pajarillos que constituye su más preciado alimento.

Por esta razón, los encantadores de serpientes emplean para sus trabajos paños de un color rojo intenso, y análogas telas usan para empezar á convertir en domesticada la boa salvaje.

Resulta, por consiguiente, que en un paño en el que apenas si se habían fijado los europeos, ni le habían dado otro interés que el de un objeto muy secundario, estriba el gran secreto para amaestrar las serpientes.

Como de mi propia cosecha, puedo añadir por mi parte, la observación que recuerdo haber hecho yo muchas veces en los circos, en presencia de algunos domesticadores de boas, serpientes y víboras. En efecto, casi todos aquéllos han cogido telas muy encarnadas para dar alguna vez con ellas un *trabajazo* al bicho que les resultaba más peligroso ó indomito, y en alguna ocasión, recuerdo perfectamente, haber visto envolver en estos paños un reptil de esta clase.

Volviendo al artículo inglés, diré que, según el mismo, para coger vivas y bravas las serpientes sin temor alguno de que hagan daño, basta echarles por encima, cuando van andando, un trapo rojo, cubriéndolas con él y cogiéndolas luego á través de esta tela.

Así puede cazárselas, sin cuidado de ningún género.

El hecho, que por ser de una publicación muy seria, me merece bastante crédito, no deja de poder tener una explicación, que aunque algo vulgar, bien puede tener un fundamento científico.

Es, á saber: que la pupila especial de estos animales, la retina y el nervio visual, tengan sensibilidad para recibir con mayor fuerza las vibraciones del *eter* que da el color rojo, bien distinto, por ejemplo, de las que da el morado violeta ó cualquier otro de los siete colores simples que da el *espectro solar* y que reunidos forman la luz blanca.

Así como otros seres, al oso blanco, que se cría en las regiones árticas, no le deslumbrá la inmensa planicie de nieve donde el sol reverbera, cosa que á nosotros puede llegar á cegarnos, así la boa de la India puede *hipnotizarse* (ya que éste es verbo de moda) con el rojo, y en cambio, sufrir impávida, como el oso, la luz cenital.

Sea como quiera, ello es que á las serpientes parece les ocurre lo que á los toros: hay que trastearlos con un paño rojo.

Pasarlas de *muleta*, como quien dice.

Doctor Traveller

La Última Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literario. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año. Número corrien-

te, 25 céntimos, atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Última Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última Moda*.



Traje para visita.—De piel de seda corinto. La falda luce en el bajo una cenefa bordada con terciopelitos negros perlados de acero. Cuerpo corto, cuyo adorno consiste en un ancho cuello de terciopelo, bordado de arabescos de pasamanería de acero. Mangas semihuecas. Sombrero de terciopelo corinto, adornado con lazos de encaje. Tela necesaria para el traje, 16 metros de piel de seda y 1 metro 50 centímetros de terciopelo.

CALENTURAS

CUARTANAS, TERCIANAS Y COOTIDIANAS

SE CURAN INFALIBLEMENTE CON EL USO DE LAS

Píldoras antitípicas de Cabezudo

DESPACHO:

FARMACIA CABEZUDO

COMERCIO-39-TOLEDO

Caja, SEIS PESETAS.

Caja, SEIS PESETAS.

ACADEMIA BONET

PREPARATORIA PARA EL INGRESO EN LAS CARRERAS MILITARES

Dirigida por D. José Bonet y García, ex-Profesor de la Academia de Infantería, con el concurso de D. Enrique Iniesta y López, ex-Profesor de la Academia de Infantería y de la General Militar, y de los Oficiales de Caballería D. Luis Robles y D. Francisco Cabanas.

NOMBRES Y NOTA MEDIA DE LOS ALUMNOS INGRESADOS EN MAYO DEL 97

1 D. Julio Recio A. (1).....	14.26	7 D. José Massanet B.....	8.75	14 D. Ramón Jádenes (4)....	7.53
2 » Manuel Gil R. (2).....	12.90	8 » Valentín Gonz. (4).....	8.68	15 » Antonio Hdez. (4).....	7.46
3 » Cosme Parpal V. (3)....	11.40	9 » Raimundo Hdez. (4)....	8.55	16 » José Osorio Moury.....	7.26
4 » Joaquín Gil Jugo.....	10.13	10 » Carlos Martínez G.....	8.19	17 » Manuel Lopo G.....	7.25
5 » Joaquín Alberti M.....	9.43	11 » Antonio Frau M.....	7.85	18 » Julio Pastor Muñoz.....	7.23
6 » Mariano Batlle B.....	9.18	12 » Luis Figueras A.....	7.65	19 » Evaristo Almazán.....	7.10
		13 » Daniel Bazán Caja.....	7.55		

(1) Este alumno, preparado en siete meses, ha obtenido el núm. 9 en la promoción.—(2) Este alumno, preparado en seis meses, ha obtenido el núm. 9 en la promoción.—(3) Número 22 en la promoción.—(4) Dichos alumnos se han preparado en un solo curso.

HONORARIOS.—Externos: 60 PESETAS mensuales.—Internos: 185 PESETAS id.

SAN MARCOS, 30, PRINCIPAL.—MADRID

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

DE

GUILLERMO LOPEZ

7-Cuesta del Alcázar-7
TOLEDO

Reformado recientemente, conforme á los últimos adelantos, el amplio local de dicho establecimiento, el dueño del mismo ofrece á sus favorecedores un salón-comedor, primero en esta localidad que, por su tan esmerado y selecto, como económico servicio, compite con los mejores de su clase.

ESMERADO SERVICIO Á LA CARTA

Almuerzos, á 3,50 ptas.—Comidas, á 4 id.

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.

LA EMPRESA de esta antigua publicación se permite recomendar, para la apoderación de Sres. Alumnos, á un señor Oficial de Infantería que, por muchos años, viene desempeñando este cargo con gran celo y á satisfacción de cuantos le han honrado con su confianza, conociéndosele ya por **El Apoderado General**.

Para más detalles, en la Administración de este periódico.

ACADEMIA FAURA

PREPARACIÓN PARA CARRERAS MILITARES

SALUD, 13, MADRID

Esta Academia, una de las más antiguas y acreditadas, cuenta para la enseñanza con el siguiente cuadro de Profesores:

Matemáticas: D. Enrique Faura, teniente coronel de infantería.—D. Eduardo Bordons, capitán de ingenieros.—D. Ramón Masjuan, capitán de ingenieros.—D. Crispulo Moracho, teniente de infantería, alumno de la Escuela Superior de Guerra.—Dibujo: D. Eduardo Banda, comandante de infantería.—Francés: D. Augusto Vattré.

INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS Y EXTERNOS

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

CARRERAS MILITARES EN TOLEDO

DIRIGIDA POR

D. LUIS ORTIZ Y PIDALGO

Teniente Coronel de Infantería, ex-Profesor de la Academia General Militar y de la de su Arma,

auxiliado por

D. AGUSTÍN CELIS MUÑOZ

Teniente Coronel, ex-Profesor de la primitiva Academia de Infantería, de la actual y de la General Militar,

y

D. ANTONIO VALCARCE Y QUIÑONES

Comandante de Artillería, ex-Profesor de la Academia de su Cuerpo y de la General Militar.

Se admiten internos y externos.

3—ALFILERITOS—3

LA CAMPANA GORDA

PERIÓDICO SATÍRICO

GAITANAS, 1

Se admiten anuncios.

CHOCOLATES Y CAFÉS DE LA COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCA, TRES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL:

CALLE MAYOR, 18 Y 20.—MADRID

IMPRENTA

DE

MENOR HERMANOS

En los talleres de la misma, montados á la altura de los principales de España y con arreglo á los últimos adelantos, se hacen toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente baratísimos.

Encuadernaciones de lujo y económicas.

TOLEDO

IMPRENTA DE MENOR HERMANOS

Comercio, 57.